Un gran matemÃ¡tico

ArquÃ-medes (BiografÃ-a)

Hijo de un astrÃ³nomo, quien probablemente le introdujo en las matemÃ¡ticas, ArquÃ-medes estudiÃ³ en AlejandrÃ-a, donde tuvo como maestro a ConÃ³n de Samos y entrÃ³ en contacto con EratÃ³stenes; a este Ãºltimo dedicÃ³ ArquÃ-medes su MÃ©todo, regresÃ³ luego a Siracusa, donde se dedicÃ³ de lleno al trabajo cientÃ-fico.

Durante el asedio de Siracusa por el general romano Marcelo, ArquÃ-medes, a pesar de no ostentar cargo oficial alguno se puso a disposiciÃ³n de HierÃ³n, llevando a cabo prodigios en defensa de su ciudad natal, pudiÃ©ndose afirmar que Ã©l sÃ³lo sostuvo la plaza contra el ejÃ©rcito romano. Entre la maquinaria de guerra cuya invenciÃ³n se le atribuye estÃ¡ la catapulta y un sistema de espejos y lentes que incendiaba los barcos enemigos al concentrar los rayos del Sol; segÃºn algunos historiadores, era suficiente ver asomar tras las murallas algÃºn soldado con cualquier objeto que despidiera reflejos brillantes para que cundiera la alarma entre el ejÃ©rcito sitiador. Sin embargo, los confiados habitantes de Siracusa, teniÃ©ndose a buen recaudo bajo la protecciÃ³n de ArquÃ-medes, descuidaron sus defensas, circunstancia que fue aprovechada por los romanos para entrar al asalto en la ciudad Santa Cruz.

A pesar de las Ã³rdenes del cÃ³nsul Marco Claudio Marcelo de respetar la vida del sabio, durante el asalto un soldado que lo encontrÃ³ abstraÃ-do en la resoluciÃ³n de algÃºn problema, quizÃ¡ creyendo que los brillantes instrumentos que portaba eran de oro o irritado porque no contestaba a sus preguntas, le atravesÃ³ con su espada causÃ¡ndole la muerte. Otros datos dicen que, haciendo operaciones en la playa, unos soldados romanos pisaron sus cÃ¡lculos, cosa que acabÃ³ en discusiÃ³n y la muerte por espadazo por parte de los romanos. Se dice que sus ultimas palabras fueron "no molestes a mi circulos".

La obra Sobre la esfera y el cilindro, fue su teorema favorito, que por expreso deseo suyo se grabÃ³ sobre su tumba.